

**PREGÓN DE LAS FIESTAS DE NTRA. SRA. DE “EL CARBAYU”
AÑO 1982**

COLEGIOS LA SALLE DE LANGREO

Langreano de Honor año 1981

Representado por EL Hno. Pedro Río Aparicio
(Director de La Salle de Ciaño)

Estimado pueblo de Langreo y autoridades que compartís con nosotros la alegría y la esperanza, la fe y el amor hacia nuestro valle desde este Santuario a nuestra Madre la Virgen del Carbayu.

Difícil se me hace tomar la palabra para dirigirme a vosotros, porque tal vez hemos hecho de la palabra el mayor signo de ineficacia y de vacío. Quisiera ser honesto y no hacer de algo tan profundo como es la palabra —cauce de comunicación, de común unión, surtidor del pensamiento y traductora de nuestros sentimientos—, algo manido.

Hace ya un año y en este mismo lugar, el secretario de la Sociedad de Festejos del Carbayu, hacía público la concesión de Langreano de Honor 1981, a los Colegios La Salle de Langreo.

Creo que hay que felicitar a los miembros de esta creativa Sociedad de Festejos por haber captado la importancia de la educación que es más que una simple y nada fácil instrucción. La Institución La Salle, a la que en este momento represento, y así lo manifestó en sus palabras el entonces Provincial Hno. Francisco Tudanca, asumió la concesión de Langreano de Honor 1981 desde esta perspectiva. No como un galardón a La Salle, sino como un homenaje, aprecio y estima a todas aquellas personas e instituciones que desde el ámbito familiar, social y escolar, trabajan en ese inmenso y arriesgado proyecto que es el educar, el de acompañar en el crecimiento total hacia el ser.

Alguien ha definido al hombre como «un ser en proyecto». La grandeza del hombre radica en su limitación, pues siempre que seamos conscientes de nuestras limitaciones, podremos utilizarlas como trampolín de superación.

Para esta arriesgada labor, no os podéis situaros como espectadores. Todos, desde el ámbito familiar, os debéis sentir cual auténticos protagonistas de la educación. Educación, que como dije antes, es crecimiento hacia la totalidad del ser.

Si ya Ortega nos dijo aquello de que «yo soy yo y mis circunstancias», tal vez estemos viviendo en un período histórico en el que las circunstancias tratan de sobreponerse y configurar a la persona.

La juventud actual cuenta con más dificultades que en el pasado para su madurez. El ámbito social, el ambiente de la calle, les conduce al pasotismo, a situarse ante la vida sin ilusiones, a querer llenar con «cosas» y sucedáneos algo que es imposible de saciar.

Si buscamos respuestas válidas, veremos que somos los mayores quienes de forma consciente o inconsciente, mas no por eso menos real, quienes estamos complicando esta sociedad.

Nuestra carencia en el ser la queremos suplir con el afán de poseer y todo esto nos lleva hacia una sociedad de consumo donde todo se compra y se vende, pero donde no encontramos la solidez que da sentido a la vida.

Todo esto que parece algo distante a la vida diaria, es lo que está en el fondo de la realidad y que nos condiciona e impide alcanzar la madurez de ser personas.

Hablar de educación, es estar presente ante el crecimiento, ante el cambio y todo cambio genera una crisis.

Si la esperanza era el tema sobre el que centró su atención el Langreano de Honor D. Juan Luis Iglesias Prada, quisiera detenerme en el de la crisis en este momento. La crisis no como trampolín de desastres, de problemas sin solución, sino de la crisis desde el prisma del crecimiento, del progreso, de la evolución.

Es duro afirmar que es necesaria la crisis y más aún seguir por su andadura, pero ahí está la realidad. No poseo el talismán o la piedra filosofal para sortear todos y cada uno de los problemas con que nos toparemos en el camino: «Caminante, no hay camino, se hace camino al andar» nos ha dicho el poeta de la crisis, O como dijo San Pedro a la entrada del templo: «Ni oro ni plata tengo, pero lo que poseemos os

damos», nuestro ofrecimiento es mostraros el testimonio de Jesús de Nazaret. Fue El quien nos dijo —y todos tenemos la experiencia—: «Si el grano de trigo no muere, no puede dar fruto». Es preciso, pues, la crisis, la evolución y el dolor de parto, para que surja la vida, el fruto y la alegría que todo ello encierra.

Nadie mejor que María, la madre de Jesús, María que no es más próxima y familiar con el apelativo de la Virgen del Carbayu, entendió y vivió lo que supone la crisis, el crecimiento, una “nueva vida”. Es nuestra madre, la Virgen del Carbayu, la que mejor supo captar las situaciones difíciles. Recordad el hecho que aconteció en las Bodas de Canáa de Galilea. “no tiene vino...haced lo que Él os diga”. Nuestra Señora del Carbayu que preside desde este púlpito mariano el bullir y el quehacer de Langreo, es la misma que supo estar atenta a las vicisitudes que acontecieron en torno de su Hijo Jesús.

La Virgen del Carbayu conoce nuestra crisis: crisis juvenil, laboral, económica, política y religiosa. La conoce porque desde este Santuario y hasta este Santuario llegan las súplicas hechas oración de la madre que pide por sus hijos. De la joven que pide por el «mozu» para que encuentre trabajo. De la familia que pide por la salud de los suyos. De la joven pareja que se casa a sus pies. De la promesa hecha esperanza para que desde el Carbayu llegue la acción protectora de María que con su manto cubre los prados de esta colina y encierra en sus entrañas el apreciado elemento energético cual es el carbón.

Esta acción protectora de María, la ha entendido y la sigue entendiendo perfectamente el pueblo de Langreo, de forma especial los hombres y mujeres, jóvenes y ancianos humildes y sencillos. Como exclamó María en el Magníficat, ese canto de los pobres que ponen su confianza en el Señor: «El Señor sacia de bienes al necesitado. Derriba a los poderosos de sus tronos y pone en su lugar a los humildes». Y esta es la pedagogía de Dios para con los hombres.

Son las personas sencillas, los niños, los marginados de la y por la sociedad, los preferidos de Él.

Son los hombres y mujeres sencillos, los trabajadores y necesitados, los que están más dispuestos a entender y comprender lo que supone la Virgen del Carbayu para sus hogares, para su familia y para Langreo entero.

Si la Historia de las religiones, las manifestaciones del ser trascendente, de la divinidad, aparecen distantes y en lugares desde donde dominaban al pueblo., la realidad del Santuario del Carbayu no es esa. Su presencia en esta cima actúa más como pararrayos que como lugar de tormentas. No es un lugar de separación ni distanciamiento, sino de encuentro próximo, alegre y juvenil. Lo es en muchos días y ocasiones a lo largo del año para todos nosotros, pero de forma multitudinaria lo es hoy, fecha en la que todo el pueblo de Langreo se siente una misma familia porque celebra algo que para todos es común. Es el día del Carbayu. Es el día de la Fiesta Patronal de todo Langreo.

Señora y Madre del Carbayu: Mira esta inmensa muchedumbre que tienes ante ti. Es un pueblo sencillo y trabajador. Es Langreo un pueblo abierto, acogedor y hospitalario con el forastero. Es más, aquí, en Langreo, nadie se puede sentir forastero. Es un pueblo pacífico y que sabe de sudores, Aquí los tienes.

Te piden tu ayuda para que les guíes a través de la crisis que están viviendo como pueblo.

No te piden comodidades ni cosas supérfluas.

En sus rostros se traduce la inseguridad de los puestos de trabajo que ahora tienen. Como éstos escasean cada vez más y lo que es más grave, ante tanto desmantelamiento, ven cómo la savia nueva de la familia y de la sociedad, que es la juventud, carece de un puesto de trabajo.

En sus rostros aparecen los resultados de carencia de vivienda, de urbanización más de acuerdo con las necesidades de este hombre que se siente atrapado por la contaminación y carente de un medio ambiente natural.

Los rostros de tus paisanos, surcados por los años, no encuentran los frutos esperados tras larga sementera, no sin otoño de palabras y promesas fáciles de decir en campañas electorales.

La juventud se encuentra más incomprensible que nunca y en vez de proporcionarle Instrumentos para su realización, especialmente puestos de trabajo y lugares de encuentro juvenil, se la señala con el dedo de otras que son el resultado normal de la carencia anterior.

Los jóvenes y los niños, están empezando a sufrir las consecuencias de una sociedad que a causa del egoísmo, buscan tan sólo sus caprichos e intereses. Hay hogares en los que las consecuencias del paro y la carencia de recursos económicos, empieza a dejar huellas casi irreparables.

Es muy fácil decirlo y argumentar con que son los elementos negativos de los signos de los tiempos, de la crisis económica, que las estadísticas y los números cantan. Pero lo que nunca podremos admitir es

que el hombre sea un signo de los tiempos no que el hombre sea simple economía. Por encima de todo debe estar la persona y en función de ella, las estadísticas.

En medio de esta situación de crisis, en esta andadura de crecimiento, en esta etapa psicosociológica de adolescencia, el pueblo de Langreo, a través de la Sociedad de Festejos del Carbayu, ha considerado que se rinda un homenaje especial a HUNOSA y sea esta entidad de tanta raigambre en nuestro Concejo «El Langreano de Honor 1982».

No voy a repetir cuanto ha dicho el Secretario de la Sociedad de Festejos del Carbayu en la proclama de Langreano de Honor a HUNOSA. Sin embargo, bueno y creo que justo será hacer presentes algunas realidades bien tangibles: los 10.300 trabajadores que tiene HUNOSA en la Cuenca del Nalón. Los casi 1.000 nuevos puestos de trabajo que se han creado en el último período. La colaboración con Langreo a través del Ilmo. Ayuntamiento, tanto en personal como en mecanización a la hora del trazado de los nuevos colectores. Su colaboración técnica en la infraestructura del Polígono de Riaño.

Su aportación en distintas realidades del valle: este mismo mirador. La realidad de los economatos. La prestación a distintas entidades de sus vehículos. Sus brigadas de salvamento, siempre dispuestas a prestar su auxilio humanitario. Y lo que es más. Con sus puestos de trabajo, son todos sus trabajadores quienes de una forma u otra, contribuyen al mantenimiento de pequeñas empresas y comercios en Langreo que configuran una estructura social en el Valle.

Dice un refrán castellano: «que de corazones bien nacidos es mostrarse agradecidos». Pienso que es lo que pretende este galardón de Langreano de Honor a HUNOSA. Decir que HUNOSA es Langreano de Honor 1982, no es un galardón que se hace al centralismo de Madrid ni al de Oviedo. Es un homenaje a todos los trabajadores de HUNOSA. Es un homenaje a Langreo en primer lugar. A los trabajadores y a sus directivos, estén en un lugar u otro.

A HUNOSA y a su dignísimo representante entre nosotros (D. José Manuel Fernández Felgueroso) les damos nuestra más cordial enhorabuena.

Cuando una persona se encuentra con problemas, acude confiada al amigo. A ese amigo que sabe de sus problemas y que comprende, a pesar de los roces de la vida de cada día.

En la situación presente de Langreo y superando los problemas de toda normal convivencia, acudimos a HUNOSA como el amigo. Y el amigo, sabemos, no nos puede dar la espalda.

Sabemos de sus problemas y de su afán por solucionamos. Nosotros, cada uno en su campo, en su puesto de responsabilidad y servicio, vamos a ser personas honestas. De esta manera, Langreo seguirá siendo un Concejo fabril y laborioso, donde la juventud se verá motivada para aportar su impulso renovador a la sociedad. Donde los mayores se sentirán realizados, porque con su sudor y sacrificio, podrán entregar su antorcha a las nuevas generaciones y habrán logrado unas metas que les permitirá afrontar de manera serena y sin angustias su futuro.

Todo esto, y contando con la buena voluntad y afán por solucionar los problemas será posible y más a partir de ahora, pues sabemos que el nuevo Langreano de Honor 1982 —HUNOSA—, seguirá creando más puestos de trabajo. Esperamos que HUNOSA sea el amigo que nos comprende. Contamos con su ayuda y colaboración en pro de Langreo, de sus trabajadores.

Es más, como creyente, creo que tenemos a un buen embajador ante la Virgen, Nuestra Señora de El Carbayu, en Don Enrique Fernández Rodríguez, quien fuera Langreano de Honor en 1979, recientemente fallecido. Quien supo amar en su vida terrena y dedicarse en pro de Langreo, también lo hará desde su nueva vida.

Y termino ya.

Que suene la gaita y redoble el tambor.

Que el salpicar de la sidra alegre los corazones y apague el polvo del carbón.

Que el estruendo de los cohetes anuncie al espacio que estamos en fiestas, que estamos con la Santina de Langreo.

Es el día del Carbayu.

Que el ritmo de la música trueque nuestro andar.

Hoy es un día grande para toda la familia de Langreo que orando ante el Carbayu por Reina te proclama rindiendo el corazón.

Muchas gracias, amigos.